

Malas sorpresas: cae la actividad económica al partir el año y tensión en Medio Oriente agrega dudas a baja de tasas



POR CATALINA VERGARA

Un complicado comienzo de año protagonizó la actividad en 2026. El Índice Mensual de Actividad Económica (Imacec) cayó 0,1% en enero frente a igual mes de 2025, explicado por la caída de la producción de bienes, lo que fue compensado en parte por el desempeño de los servicios, informó el Banco Central este lunes.

El resultado estuvo por debajo del alza de 1% anual que esperaba el mercado -según Bloomberg- y es la primera baja desde junio de 2024.

“Es una mala noticia para comenzar el año”, dijo el economista jefe de BTG Pactual, Pablo Cruz, mientras que el economista jefe para Chile de Credicorp Capital, Samuel Carrasco, calificó la cifra como “decepcionante”, menor a las expectativas y explicada por una débil producción de bienes y altas bases de comparación.

Algo que recordó el ministro de Hacienda, Nicolás Grau, quien explicó que la estacionalidad le restó 0,7 punto porcentual al resultado. “Por supuesto que tuvo impacto en este Imacec que acabamos de conocer”, planteó al reparar que este enero tuvo un día hábil menos que en 2025 y llamó a no sobreinterpretar la cifra.

■ El Imacec descendió 0,1% en enero, por una menor producción de bienes y altas bases de comparación. El ataque a Irán podría sumar presiones inflacionarias.

¿Qué estuvo detrás del traspie? “En nuestro caso, la sorpresa se explica principalmente por un desempeño por debajo de lo esperado en agricultura, algo que ya anticipaban los datos de empleo y de exportaciones de frutas, pero que aún así fue inferior a lo que proyectábamos”, esbozó Cruz.

En esa línea, el economista jefe para el cono sur de JPMorgan, Diego Pereira, explicó que las operaciones agrícolas y forestales se vieron afectadas por los devastadores incendios forestales que arrasaron las regiones centrales del país, mientras que la actividad manufacturera también sufrió daños colaterales a causa de los incendios.

Por otro lado, el economista jefe de BICE Inversiones, Marco Correa,

planteó que lo más inesperado estuvo asociado al comercio, que venía anotando tasas de crecimientos más altas y, además, mostró una mayor diferencia respecto a los datos sectoriales del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Proyecciones para el año

Pese a que parte de la debilidad de enero podrían ser asuntos temporales que se reviertan en los próximos meses, la economista jefa de Fintul, Priscila Robledo, sostuvo que estas cifras alejan la proyección de crecimiento de 2,1% anual para el primer trimestre que estimó el Banco Central en su Informe de Política Monetaria (IPoM) más reciente.

El mercado apuesta porque el primer cuarto crecería en torno a 1%-1,5%, siendo el más bajo del año. “En perspectiva, anticipamos un mejor dato en febrero favorecido por una base de comparación menos exigente y marzo cuenta con un día hábil adicional”, delineó Correa.

De confirmarse una cifra en ese rango, se acercaría a lo visto a fines de 2023 y la primera mitad de 2024.

Pese a ello, las previsiones para el año se mantienen. “Seguimos



Zoom a los sectores en enero

% VAR. ANUAL



FUENTE: BANCO CENTRAL

esperando que la economía se expanda en torno a 2,5% de la mano de un alto precio del cobre, positivos indicadores de confianza empresarial y de consumidores, y un aumento de la inversión”, declaró Cruz.

Otros como BICE, Credicorp Capital y JPMorgan apuntan a una expansión de 2,7%.

“A pesar de este revés, a corto plazo mantenemos una perspectiva constructiva, respaldada por el repunte de la confianza en el futuro que reflejan tanto los índices de confianza empresarial como las encuestas a los consumidores”, dijo Pereira.

La entrada del factor Medio Oriente

Con el ataque de Estados Unidos e Israel a Irán, lo que revivió las tensiones en Medio Oriente, se añadió otro elemento. Tan solo este lunes el precio del petróleo Brent llegó a pasar los US\$ 80 el barril.

“Queda por verse qué tan prolongado será este aumento en el precio (del petróleo) y cuánto se

combustibles (como importador neto) y el aumento de los costos de producción, un menor crecimiento del PIB, un peso chileno más débil y un deterioro de las expectativas en caso de que el conflicto se intensifique aún más.

“Un precio del petróleo más alto es negativo, en general, porque aumenta los costos de producción. De todas formas, hay que ver la persistencia de esta tendencia, dependiendo cuánto se extienda el conflicto y se vea afectada la oferta global, para cuantificar un impacto más significativo”, complementó Correa.

Otro efecto es la política monetaria. Pese a que hoy la mayoría del mercado tiene internalizado un recorte de 25 puntos base (pb.) en la reunión del 24 de marzo, las tensiones en Medio Oriente siembran dudas.

“Las condiciones macro locales actuales justifican un recorte de 25 pb en la TPM en la reunión de marzo. Sin embargo, el conflicto en curso en Medio Oriente podría añadir una capa de cautela al

“Un precio del petróleo más alto es negativo en general porque aumenta los costos de producción”, dijo el economista jefe de BICE Inversiones, Marco Correa.

mantenga la incertidumbre internacional asociada a este. No obstante, debiese generar un aumento de las presiones inflacionarias en el corto plazo y también afectar negativamente la actividad económica en el margen”, postuló Cruz.

Carrasco explicó que los canales de transmisión tradicionales para la economía local incluyen un incremento en el precio de los

BCCh, condicionado a la evolución del evento en las próximas tres semanas previas a la decisión”, señaló Carrasco.

Robledo advirtió que el principal peligro del recorte es que el conflicto en Irán cause una depreciación sostenida y de gran magnitud en el peso, que aumente las expectativas de inflación en plazos de más largo plazo.